



CHILE

0 035.00

PORTE PAGADO

★ F464 ★

MR. LUDWIG ZELLER
c/o OASIS PUBLICATIONS
392 HURON STREET
TORONTO, ONTARIO

(CANADA M5S 2G6)

Junio 14 de 1984

Querido Ludwig,

Hoy tuve especial oportunidad para recordarte: llevé uno de tus libros ("50 COLLAGES") a mi clase para mostrarlo y comentarlo. Los trabajos tuvieron un eco inusitado de franca admiración, además del interés de aquella joven generación por un chileno que vive lejos.

Y la lejanía, de por sí misma, en todos los humanos toca unas cuerdas románticas, a base de asociaciones de ideas.

Este episodio universitario ha sido solamente un pretexto para traerte a la mente, ya que más de una vez incursiono en los días que se fueron, cosa que se deba, quizás, a la edad. Quiero decir que probablemente le ocurre a todos que al trascurrir los años casi imperceptiblemente, uno está tentado más y más de hacer pasar ~~una~~ en caravana sus vivencias del pasado; son tantas y tan diferentes...

Estamos en pleno invierno que, por estos lados, es muy tristón. Todo es color plomo, casi diría color hormiga. Pero las hormigas son muy movilizadas, vivarachas, vivas, mientras que estos días ~~humanos~~ se deslizan casi inmóviles, pesados e inertes. Todo el mundo está con grippe, o por lo menos, malhumorado y resfriado gruñón.

No sé si te conté que pasé las vacaciones en Australia. Fuimos los dos, Eugenia y yo, para recorrer lo más posible y sin gran lujo, obviamente. ¿Tú sabes de Eugenia? Es la mujer con la cual compartimos nuestras horas libres, lo que incluye las vacaciones: el año pasado fuimos juntos al Sur, vale decir, la nueva Carretera Austral y Chile Chico y San Rafael y todo este rincón chileno poco turisteado. Ella es una mujer encantadora, profesional, chilena, y 31 años menor que yo... Pero es muy temperamental y tan difícil o aún más que yo, de manera que nunca sabemos si seguiremos juntos por mucho tiempo o hasta mañana, no más! Es tan frágil toda la relación humana, y más la sentimental.

Pero, para no cortar el hilo de mi relato, sigo contándote que en Australia recorrimos más de 6000 kms, llegando a los trópicos por un lado, al Centro del Continente, por el otro, y al sur finalmente. Aunque también en recesión en estos momentos, el standard de vida se mantiene bueno en todas partes; exceptuando a los aborígenes, cuya situación quedó poco transparente para nosotros, por las informaciones contradictorias que recibimos. En la parte tropical lo más entretenido fue la Barrera de Arrecifes, la aglomeración de corales más larga del mundo (son 2000 km) donde me hicieron bucear para ver personalmente aquel mundo de fantasía submarino. También viajamos en un "Army Duck" que es un vehículo anfíbio que de jeep se transforma súbitamente en lancha, en medio de tortuguitas y otros bichos que te rodean en el agua. En cuanto a curiosidades, vimos Ayers Rock que es un inmensa roca (más o menos de la extensión del San Cristóbal) que es una roca viva y pura en medio de una vasta planicie, pampa pelada. De todas partes del mundo la vienen a ver, así que agregamos a Chile a la lista de los visitantes, de los que también se interesaron por la pintura rupestre en algunas de sus cuevas "misteriosas".

Sobre la situación que actualmente vivimos en este país, tu sin duda estás bien informado. No hay día que no haya alguna novedad. Never a dull moment.

Desde que me retiré del Instituto Norteamericano, quedó con "solamente" dos horarios, o sea que tengo ocupadas las mañanas con clase, de modo que tengo las tardes disponibles para ~~hacer~~ hacer o dejar de hacer lo que me plazca. Aún así no hago todo lo que me gustaría hacer y, realmente, estoy despilfarrando parte de mi precioso tiempo, del que probablemente me queda tan poco... Hago tantas leseras que prácticamente no me queda rato libre como para aburrirme. Pero, afortunadamente, no soy el único que ha envejecido en este mundo: entretanto, los hijos mayores tanto de Pedro, como de mi sobrino Walter, se han casado, cabritos que he visto nacer

Buena, te dejo con este escueto resumen y con saludos para Susana, te envío un abrazo.

Pancho

FRANCISCO OTTA, DINAMARCA 1970-E
SANTIAGO, CHILE

Cor 25.1-0078